**DISCURSO DE COLACION 12 DE SEPTIEMBRE 2014.**

Señor Rector, Autoridades Académicas, invitados especiales, familiares presentes y estimados graduados.

Hay días que son aún más distintos que los demás, días en los que hay ritos y ceremonias que sirven para destacar lo importante, para remarcar que no hay un día igual a otro, son aquellos en los que hay una ocasión única o especial.

Hoy es uno de esos días y este encuentro es un momento por el que ustedes han luchado. Nos toca reconocerles, una vez más como Universidad, vuestra capacidad y esfuerzo para convertirse en profesionales del Turismo, la Comunicación, el Diseño Gráfico, la Educación Física y la Psicopedagogía.

El conocimiento necesario para realizarse como profesional se conquista, con estudio, con disciplina, con renunciamientos, cuyo mérito les pertenece a ustedes y a quienes los apoyaron, porque en soledad el camino es más arduo, difícil o largo, cuando no trunco. Sus familiares, parejas, y amigos han participado de sus logros, es quizás un buen momento para admitir y agradecer ese cariño, que es un soporte elemental para salir a batallar en lo cotidiano.

El camino del estudio constante no culmina aquí, por el contrario, recién comienza, han acreditado los conocimientos y prácticas necesarias para trabajar en las profesiones que han elegido, pero aquí se inicia el proceso de construcción de ustedes mismos como profesionales, podrán seguir otros estudios, realizar cursos, leer libros y forjarse en la experiencia, como los recursos indispensables y necesarios para “ser más” en el sentido referido por Paulo Freire, quién postulaba que solo puede ser más un sujeto que se sabe inconcluso y que, consciente de esa inconlcusión, se inscribe en una búsqueda.

Esa construcción de ustedes no es, fundamentalmente, la edificación del ego, sino que tiene implicancias sociales, pues trabajarán con instituciones, empresas y personas, eso conlleva una enorme responsabilidad; pues en el ejercicio de la práctica profesional puede haber una praxis transformadora, y en esa posibilidad radica un compromiso por ejercer la profesión de un modo comprometido, leal y crítico, de modo de transformarse en profesionales capaces de ejercer la autonomía y promover la emancipación.

En su formación académica abordaron saberes en torno a la información, a la gestión institucional, a las tecnologías de los discursos audiovisuales, a la promoción del recurso turístico y a la intervención desde la psicopedagogía. Pero el saber implica también un ejercicio ético, una dimensión política, un posicionamiento ideológico, como elementos constructores de un capital que no repercute solo en el éxito personal, sino en acción comunitaria.

Vivimos en un tiempo signado por la velocidad, por lo inmediato, por lo efímero, algunos han señalado que estamos en la “era del vacío”, denunciando una pérdida de los valores sustanciales del carácter humano.

Hay una salida, hay alternativas, la construcción de un proyecto personal y su conquista, a través de una digna y responsable labor, son pilares para alejarse del vacío; el saber, el saber ser, el saber hacer y el saber sentir son herramientas para ver, en la propia existencia, una posibilidad de inscribirse en la lucha por un mundo mejor, mas solidario, tolerante e igualitario.

Nuevos horizontes podrán situarse ante ustedes, queda adentrarse en ellos, dejando lo mejor de sí, sin miedo a que el otro los alcance o los supere pues ello, más que generosidad, es ideología, la de considerar al otro como igual.

Una posición humilde y generosa genera respetos legítimos, no impuestos o comprados. Como decía Friedrich Nietzsche: “cuanto más nos elevamos, más pequeños parecemos a los que no saben volar”.

Este acto académico no es un simbólico adiós, es un hasta pronto, pues los esperamos, ustedes harán su propio camino y aprenderán en él, nosotros necesitamos de sus experiencias y tienen las puertas abiertas para el diálogo, la formación, la consulta o para un dialogo de encuentros, esta vez de colega a colega.

Muchas gracias.